



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Diciembre 6, 2020.

DIVIDE Y VENCERÁS (1ª. PARTE)

La división es una operación aritmética básica que consiste en separar y repartir un Total (de algo) entre varias partes. Como necesitamos realizar esta acción en muchas actividades cotidianas, nos enseñan a utilizarla desde la escuela primaria.

La frase latina: “DIVIDE ET VINCES”, adjudicada a varios personales entre ellos al emperador romano Julio César, tiene aplicaciones en diferentes ámbitos y lleva implícito, según sea el caso, resultados positivos o negativos. En ciencias de la computación, en técnicas de negociación, mercadotecnia política, ámbito militar y en muchas otras disciplinas más, es frecuente utilizar métodos para fragmentar unidades en partes o subproductos más pequeños, ya sea para resolver problemas complejos, llegar a acuerdos, o para confundir y controlar a grupos grandes y hacerlos antagónicos.

En el tratado militar “El arte de la guerra” su autor Sun Tzu planteó desde tiempos muy remotos, estrategias para guiar ejércitos y ganar batallas. En dicha obra resalta la ventaja que obtiene, dentro de una confrontación, quien es capaz de desunir al grupo enemigo. Y así sentencia: “Si el oponente está unido, divídelo. Despierta sospechas entre ellos para que rompan sus alianzas. Entonces podrás conspirar contra ellos.”

Esta maniobra es válida frente a los enemigos, pero no para aplicarla entre los miembros del grupo que se está liderando. Trabajar en conjunto hacia objetivos comunes, requiere que haya cohesión en un grupo, y corresponde a su Guía fomentarla. “...El comandante... hace de sus tropas un todo armonioso y acampa. La responsabilidad de un ejército de miles de hombres descansa sobre uno solo. Él es la fuente de su moral” (Sun Tzu).

Ofender y exhibir a los demás como lo hace el presidente López con singular alegría un día sí y otro también, lo deshonra a él, mina la confianza de los colaboradores objeto de sus desmentidos y agravia a los mexicanos que considera sus adversarios. Cuando se refiere a estos últimos, se solaza repartiendo calificativos ofensivos a diestra y siniestra desde su púlpito palaciego, como si se estuviera refiriendo a una turba de subhumanos. Nos divide, fragmenta, separa y logra que nos confrontemos y nos veamos con recelo. Su ideología, prejuicios y complejos pesan más que la responsabilidad superior que se le confirió de guiarnos para trabajar por un mejor país. Lo suyo es dividir pero sin vencer, porque curiosamente se le olvida que los mexicanos somos un solo pueblo y NO somos enemigos, sino que jugamos en el mismo equipo.

“...los populistas de hoy tratan de fragmentar a las naciones en tribus hostiles. Y eso se opone a un proyecto de nación” (Yuval Noah Harari en la FIL).